



Antonio Ruíz Castellanos, *Veleyo Patérculo. Historia de Roma*, edición crítica del texto latino, introducción, traducción y notas, Madrid, Ediciones Clásicas, 2014, 805 pp.

La obra *Historia de Roma* de Veleyo Patérculo fue escrita en el año 30 bajo la influencia del Principado de Tiberio. Es muy oportuna su publicación teniendo en cuenta que en el año 2014 se cumplió el segundo milenio del acceso de Tiberio al poder, con lo que implicó para la consolidación de la monarquía y la pérdida de las libertades republicanas; además de otros muchos aspectos que connotan las efemérides: religiosos, constitución de la identidad itálica y otros muchos. En otro sentido, la *Historia de Roma* de Veleyo, a pesar de ser un *epítome* de los dos únicos libros conservados, ofrece una visión de Tiberio complementaria a la de Tácito; como nos dice el autor en la página doce de su introducción: «El caso más significativo es el de Gregorio Marañón, que con el nombre de Veleyo, lo utiliza como fuente en casi 40 pasajes de su *Tiberio* (1939)».

Antonio Ruíz Castellanos, para la culminación de esta edición crítica del texto latino de Veleyo, ha investigado en las siguientes bibliotecas: Biblioteca Nacional de Francia, la de L'École Normale Supérieure de París, la Bayerische Staatsbibliothek de Munich y la de la Universidad de Basilea. Además ha tenido en cuenta las notas marginales hechas por los primeros editores de esta *Historia de Roma* y consultado personalmente con los editores de las ediciones contemporáneas: J. Hellegouarc'H (Belles Lettres), A. Woodman (Cambridge) y M. Elefante (Olms) con los que se ha comunicado y ha debatido sus diferencias.

La edición de Antonio Ruíz Castellanos comprende los siguientes aspectos: El autor y su obra, que forma parte de la Introducción, en la cual nos va llevando desde el estudio del género historiográfico hasta el análisis lingüístico, característico del texto de Veleyo Patérculo, hasta su valor literario y la transmisión del texto. El uso de las fuentes que aporta Antonio Ruíz Castellanos a la obra de Veleyo Patérculo es más bien conservador: No conjetura (excepto en los casos de *crux philologica*), sino que en principio restituye las lecturas primero de Burer, segundo, de la *editio princeps* de 1520, realizada por Beatus Rhenanus en la casa editorial Froben (Basilea) y en tercer lugar, el apógrafo de Amerbach. La *editio princeps*, antes citada, ha sido muy denostada, porque lleva un apéndice, que fue añadido por Burer, secretario de Beatus Rhenanus, en el que se señalan las numerosas discrepancias que se dan entre la *princeps* y el códice (aunque realmente se trate la mayor parte de las veces de conjeturas del propio Burer). Eso dio que pensar que Beatus Rhenanus no hubiera utilizado el *codex unicus Murbacensis* directamente, sino que se hubiera dejado llevar por algún apógrafo. Teniendo en cuenta que el códice encima se perdió, se han multiplicado las conjeturas de los editores sucesivos. No obstante subsiste el apógrafo hecho por Amerbach, alumno de Rhenanus, encontrado en 1835 en la biblioteca de la Universidad de Basilea. Antonio Ruíz Castellanos demuestra en su edición crítica que tanto

la *princeps* como el apógrafo de Amerbach han usado el *codex* como el *exemplar*, que muchas veces ofrece, aún dentro de sus torpezas, la lectura auténtica del códice, especialmente en sus autocorrecciones en la misma línea y sobre la marcha. Tras el estudio detallado de las fuentes destaca la bibliografía actualizada de las ediciones y del apartado denominado por Antonio Ruíz Castellanos ‘literatura secundaria’, que comprende un extenso repertorio bibliográfico hasta el año 2011.

Las traducciones españolas (pp.313-432) han sido consultadas por parte del editor y autor de la traducción desde la más antigua de D. Manuel Sueryo, publicada en Amberes en 1616, hasta la más moderna. Cabe destacar igualmente que en esta edición, a las notas o comentarios lingüísticos, retóricos, literarios e históricos y a la traducción española, Antonio Ruíz Castellanos ha añadido las observaciones críticas y su opinión en el aparato crítico del texto latino, lo que lo convierte en un libro muy necesario tanto para los filólogos como para los historiadores de la Antigüedad Clásica. La edición finaliza con un amplio *Index nominum* tan útil como ineludible para el lector y el estudioso de la obra.

Virginia Bonmatí Sánchez
Universidad Complutense de Madrid